

Clara Romero Pérez
Tania Mateos Blanco
(coordinadoras)

Redescubrir lo educativo: nuevas miradas

Estudios en homenaje a
Luis Núñez Cubero

Octaedro 

Colección Horizontes - Educación

Título: *Redescubrir lo educativo: nuevas miradas. Estudios en homenaje a
Luis Núñez Cubero*

Primera edición: febrero de 2019

© Clara Romero Pérez, Tania Mateos Blanco (coordinadoras)

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 - 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17667-22-1
Depósito legal: B. 4480-2019

Diseño y producción: Ediciones Octaedro

Impresión: Ulzama

Impreso en España - *Printed in Spain*

Sumario

Presentación y agradecimientos	9
CLARA ROMERO PÉREZ Y TANIA MATEOS BLANCO	

I. Proscenio

El teatro sin teatro	15
JOSÉ MARÍA PRIETO	

II. Arco de proscenio

El teatro del mundo	23
JOAQUÍN GARCÍA CARRASCO	

Manuel Azaña: Redescubriendo su legado educativo	35
ANTONIO J. COLOM CAÑELLAS	

Historias de vida y narrativas entre dos siglos (1993-2018): Experiencias, paradigmas y retos	45
JOSÉ GONZÁLEZ-MONTEAGUDO	

La confesión pedagógica en una era de posverdades	55
ENRIC PRATS	

Autonomía y calidad de la educación.	65
JAUME SARRAMONA	

Identidad moral y profesional desde una pedagogía de la proximidad	75
MARÍA ROSA BUXARRAIS Y PATRICIO CARREÑO	

Las bases filosófico-educativas de la teoría de la educación según el profesor Luis Núñez Cubero.	87
FERNANDO GIL CANTERO	

En busca de un modelo de educación integral.	97
PILAR M. CASARES GARCÍA	

III. Escenario

Docentes y escuelas: La riqueza de un país	115
MIQUEL MARTÍNEZ	

Filosofía para niños: Educación, pensamiento, emoción y ética . .	125
JULIO VERA VILA	

La expresión dramática y teatral como espacios para educar la mirada hacia el otro: Pedagogías del cuerpo, la alteridad y la proximidad.	137
ROSARIO NAVARRO SOLANO	
El poder transformador de la música: evidencias, experiencias, enseñanzas	147
FRANCISCO JOSÉ CUADRADO MÉNDEZ	
Nuevos retos en educación emocional.	159
CLARA ROMERO PÉREZ Y TANIA MATEOS BLANCO	
La educación emocional y la formación de la ciudadanía	173
PETRA MARÍA PÉREZ ALONSO-GETA	
Valores de los jóvenes andaluces: La superioridad de la afectividad.	183
ENRIQUE GERVILLA CASTILLO	
Una mirada a la educación familiar: Revisión de supuestos teóricos, resultados y principios de intervención.	195
GRUPO ASOCED	
Familia, emociones y mediación familiar	209
PAZ CÁNOVAS LEONHARDT, PIEDAD MARÍA SAHUQUILLO MATEO Y VERÓNICA RIQUELME SOTO	
Trastorno por déficit de atención e hiperactividad: Aprendizaje, afectados, familias y docentes	221
ROSA DOMÍNGUEZ-MARTÍN	
La educación ambiental: Un compromiso educativo en la formación de una ecociudadanía corresponsable	231
DOLORES LIMÓN DOMÍNGUEZ	
Visión educativa de la orientación para el empleo: Requisito para una intervención estratégica.	241
CARLOS INFANTE REJANO	

IV. Rompiendo la cuarta pared

Apuntes para una última lección	261
LUIS NÚÑEZ CUBERO	

Presentación y agradecimientos

La obra que se presenta no es una obra al uso. No se trata de un manual, tampoco es una obra monográfica, ni se trata de una antología que reúna los trabajos más representativos de cada autor o autora firmante.

La publicación que presentamos es, ante todo, un proyecto creativo común con un genuino sustrato emocional de amistad y reconocimiento al profesor Luis Núñez Cubero. Una clara muestra de *philia teleia*, en el sentido aristotélico del término, a un pedagogo, teórico de la educación y maestro de vida que ha concebido y practicado la educación, a lo largo de una sólida y dilatada trayectoria académica de cuarenta y siete años, desde la mirada artístico-escénica, el impulso creativo y el lenguaje de la vida, que no es otro que el de las emociones y los sentimientos.

Las coordinadoras de este volumen hemos tratado de armonizar la máxima nuñeciana del «no respetar la ley, ni el uso, ni la costumbre», con la máxima cartesiana de «forjar ideas claras y distintas, no oscuras ni confusas». Consejos que, en tantas ocasiones, nuestro querido profesor ha animado a seguir a sus estudiantes y colaboradores más próximos.

Según la Real Academia Española, *redescubrir* significa «volver a sentir interés por algo o alguien que se había olvidado». Algún que otro capítulo va incluso más allá, y expresamente señala como objetivo último el de «descubrir». De acuerdo con este hilo conductor, las distintas contribuciones devuelven a la vida, con claridad y rigor, cuestiones y aspectos pedagógicos que han sido derivados a otras disciplinas socio-humanísticas, marcando con ello el estilo intelectual y la producción en el ámbito de investigación de Teoría de la Educación.

Asimismo, bajo el título *Redescubrir lo educativo: nuevas miradas* se emprende una aventura intelectual común de considerar la educación a

partir de algunas de las claves conceptuales que han jalonado la trayectoria intelectual de Luis Núñez y que vuelven a ocupar la centralidad del debate educativo: la importancia de la teorización en educación para *educar la mirada pedagógica*; el sentido de la acción educativa; las sutilezas y precisiones del trabajo pedagógico; la relación educativa y su urdimbre afectiva, y la contribución de las artes –en especial, de las artes escénicas– a la configuración del ser humano. Algunas de estas claves se presentan de la mano del propio profesor a quien se rinde tributo con este libro. Por ello, se ha incluido como capítulo final la lección magistral que preparó para sus alumnos de Teoría de la Educación del grado de Pedagogía en junio de 2017 con motivo de su última actividad docente oficial.

El actor y dramaturgo Mijaíl A. Chéjov señalaba que *ser humano* significaba saber reconciliar los contrastes. Y esta es la tarea que, con acierto, ha logrado tejer desde su magisterio el profesor Núñez Cubero. Es inconcebible pensar su estilo educativo desligado de su personalidad creadora y vitalista. Análogamente a aquel, no cree en las psicologías directas y simplistas, por lo que nunca ha encontrado placer en el trato con las «máscaras». La grandeza de su legado, como académico y enseñante, es su intento de reconciliar los contrastes y contrariedades e interpretar la vida, el estudio y la enseñanza desde otro ángulo: la complejidad y, con ello, la pluralidad y la variabilidad inherentes a aquella.

Junto a esto, lo que vuelve todavía mucho más rico su magisterio es su sentido del humor y su entusiasmo. Un humor no exento de «seriedad», dirigido, por encima de todo, a sí mismo, y que ha utilizado inteligentemente en sus clases con una clara intencionalidad pedagógica. Más allá de la búsqueda de la motivación de sus estudiantes, ha sido una constante en su docencia y en sus intervenciones públicas, tanto en foros académicos como en los profesionales, el uso del humor como una herramienta conceptual de primer orden para ganar en objetividad y riqueza de matices. El humor, un recurso teatral que forma parte del trabajo actoral y que, sin embargo, ha sido tan olvidado, por no decir, denostado, en la formación docente.

Y, por último, como buen director escénico, es conocedor de la importancia que tiene el estudio y el «trabajo de mesa» en todo proyecto escénico e interpretativo. Este aprendizaje, que extrapola también a su forma y estilo de trabajo como profesor universitario y como investigador, lo hace reconciliando, en este caso, dos tipos de conocimientos aparentemente opuestos y que logra complementar con brillantez: el teórico-abstracto y el vivencial-emocional. El conocimiento en «tercera persona» integrado, tanto en sus clases como en su producción científica, en el conocimiento en «primera persona». ¿El secreto? Su indudable intuición artística y pedagógica y su filosofía personal de trabajo orientada al «otro», al que por analogía teatral «siente» como su «público».

Un público que, lejos de ser un espectador pasivo, es interpelado a actuar, pensar y sentir, sea desde un aula universitaria, un auditorio o las páginas de sus escritos. Trabajar, en definitiva, para el otro, y no para sí mismo; al servicio de los estudiantes, del profesorado y de la Academia, en lugar de hacerlo para reunir como objetivo principal méritos académicos. Sintiendo «responsable» de la «vida» de sus aprendices, espectadores y lectores.

Esperamos que la lectura de esta obra suscite también el interés de los lectores. Se han incorporado en este libro ambos tipos de conocimientos: conceptual y testimonial. La teoría, como recurso para educar la mirada pedagógica, y los testimonios, metáforas y analogías –de las cuales se da cuenta también en la mayoría de los capítulos–, para retirar las «máscaras», profundizar en el personaje-autor y en su discurso y para dialogar con el lector.

Nuestras últimas palabras son de agradecimiento a todas las personas que han colaborado en esta obra, haciendo conciliar lo difícilmente conciliable: tiempo académico, profesional y familiar en aras de dotar de vida a este proyecto científico y de reconocimiento a la trayectoria del profesor Luis Núñez Cubero. Somos conscientes de que no se incorporan numerosas firmas de alto nivel, tanto en el plano humano como científico de nuestra área de conocimientos.

Más allá del título de una obra, ha sido el binomio «lo vivencial y lo académico» el nexo de unión entre los autores que han accedido, sin dudar, a participar en el libro. Todos han formado parte de la trayectoria intelectual de Luis Núñez, sea, en algunos casos, como fuente de inspiración y producciones científicas conjuntas, sea, en otros, como discípulos y estrechos colaboradores que se han beneficiado de su magisterio.

Nuestra gratitud se hace extensiva también a nuestros compañeros del Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social de la Universidad de Sevilla por el ánimo y apoyo que han brindado a los miembros del Grupo de Investigación en Educación Emocional y Dramatización (GRIEED) cuando les dimos a conocer la iniciativa. Gratitud que, asimismo, se extiende a la Fundación de Investigación de la Universidad de Sevilla (FIUS) y a los Vicerrectorados de Investigación y de Relaciones Institucionales de la citada institución, por hacer posible que esta publicación vea la luz. Por último, agradecemos a la editorial Octaedro y a su director editorial, Juan León, su apoyo y confianza.

No queremos dejar de aprovechar la oportunidad que nos brindan estas páginas para insistir en una idea que tomamos prestada de uno de los teóricos teatrales y directores escénicos más representativos de este siglo: Peter Brook: la necesidad de crear un *espacio vacío* para que se produzca algo de calidad y, al mismo tiempo, la necesidad de generar

experiencias frescas y nuevas a partir de un espacio puro, virgen, para albergarlas.

Animamos a los lectores, especialmente a los más jóvenes que se adentran en el universo de la teoría y la práctica educativa, que no olviden que la educación, en su restringida acepción de enseñanza-aprendizaje, es «vida» auxiliada hoy día por la tecnología y los nuevos recursos docentes, pero también es, no lo olvidemos, «encuentro» y no mero intercambio o conectividad. Si este libro ayuda también a prestar la atención que merecen esos aspectos sustantivos que vivifican lo educativo, nos congratulamos por ello.

CLARA ROMERO PÉREZ Y TANIA MATEOS BLANCO

Grupo de Investigación en Educación Emocional y Dramatización (GRIEED)

I. Proscenio

El teatro sin teatro

JOSÉ MARÍA PRIETO

A veces, el recuerdo de algunos interrogantes causan desazón: «¿Quién eres tú?», dice Lear, y Kent responde: «Un hombre». Y el rey continúa: «¿En qué te ocupas?», y la respuesta es: «Me ocupo en no ser menos de lo que parezco». Un diálogo tal nos interpela de continuo sobre nuestro ser y parecer y nos impulsa a la incierta y problemática búsqueda de llegar a ser lo que parece. Este buceo en profundidad abre un abanico de incitaciones: ¿quién soy, quiénes son los demás?, ¿cómo son las relaciones entre el tú y el yo, y las de uno consigo mismo?

No es una tarea asequible, más bien duradera y arriesgada, y en la misma medida necesaria. La advertencia platónica mantiene su validez: una vida sin examen no tiene objeto vivirla para el hombre.

No es una tarea fácil, porque las dificultades de la vida nublan la mirada interior y obnubilan la mente, y no propician la serenidad y el silencio adecuados para la recuperación del sí mismo. Fuerzas divinas –que los helenos denominaban *furias*– nos arrastran como a personajes trágicos sin frenos hacia su destino. El riesgo de la alienación corta las alas e impide ir más allá. Y los rostros se cubren de máscaras y mascarillas y las personas se convierten en personajes o personajillos. ¿Cómo salir de la mascarada y abrazarse como seres de carne y hueso? Cumplen los hombres sus papeles sociales de forma inevitable y repetitiva. Aceptan los cometidos asignados de forma inexorable, automática, a veces, según se dice en expresivo argot, como «largar papel», mientras se está en otra cosa. ¿Queda otra cosa, otra manera de ser y estar? Múltiples condicionamientos limitan la acción humana: limitaciones físicas, biológicas, psicológicas, sociales, económicas, ideológicas, que recortan cualquier pretendido yo absoluto. Apenas queda nada, una nonada, una mera posibilidad de ser uno mismo o de ser por otro: la

posibilidad de ser libre, no a pesar de los condicionamientos, sino a través de ellos, o la aceptación de la alienación, de asumir las limitaciones. «¿Quién soy?», preguntaba con coquetería y atrevimiento la máscara de carnaval, y continúa resonando aún, ahora con dramatismo, la misma cuestión: «¿Soy yo o soy otro?». O dicho de otra manera: ¿cómo estar en el teatro sin hacer teatro?

Nos aferramos a las costumbres, a los papeles, pues tranquilizan, dan poder. Y a la vez disminuyen la capacidad de ser sí mismo, fuerzan a entregar algo de uno, y se enmaraña la propia intimidad, se aleja lo más propio y personal. Todo discurre con aparente normalidad, pero a un coste ruinoso.

También nos agarramos a la complejidad, a la complicación, y en la medida en que sofisticamos la cuestión, nos vamos alejando de la solución. Cerca y lejos se vuelven un problema, lo cercano se convierte en lejano, y lo lejano sustituye a lo próximo. A la pregunta: «¿Quién eres?» habría que responder: «No soy yo, soy otro».

«Nunca me preguntes ni intentes saber de dónde vengo ni cuál es mi nombre»: nosotros sí sabemos que se llamaba Lohengrin quien dirige esa extraña advertencia a su esposa Elsa. Pero ella no puede amarle sin saber quién es y exclama: «Dime tu nombre, de dónde has venido, cuál es tu linaje»; y en ese momento sobreviene el desastre, toda la trama se viene abajo y el valeroso caballero desaparece conducido por el cisne. Es cruel la historia, pero sin reconocimiento no hay amor, no es posible una relación humana. La película de Fassbinder (1975)¹ señalaba la pretensión y el riesgo: «Solo quiero que me queráis».

Todo el cuidado es poco cuando se trata de las relaciones entre personas. El juego social de los papeles, del poder y de los intereses altera la convivencia y la comunicación. Una autoclarificación existencial viene exigida como propedéutica de los encuentros. Interminable reflexión, avances y retrocesos, acompañarán al caminante. La historia del pensamiento humano, las grandes realizaciones literarias muestran el largo itinerario en busca de alguna luz que permita decir un sí propio. La tarea de alguna apropiación del yo es el argumento de la vida personal: algo se consigue y a la vez algo se esfuma y se pierde.

Algunos arriesgados y valerosos aventureros intentan, además, transmitir algo a los demás. El reto es doblemente exigente. Pues nadie debería asumir esa tarea sin aceptar previamente el compromiso de autoconocerse y de análisis de su relación con los demás. No es fácil quitarse la careta y dejar ver la verdadera cara, no la heroica ni pública, sino la incipiente mirada que intenta orientarse en el mundo. Una

1. Bavaria Atelier GmbH, para WDR (productor) y Fassbinder, R. W. (director) (1975). *Ich will doch nur, dass Ihr mich liebt* ('Solo quiero que me ames'). UE: Carlotta Films.

relación abierta, directa, supone un desasimiento, un desnudamiento, revelador a su vez de la porosidad y de la indigencia, como Eros, hijo de Poros y Penia. Una relación así es vinculante, aproxima, enlaza, perdura y, a veces, atormenta. ¿Qué habrá sido de aquella pequeña Lina al cabo de los años? Una mañana, el joven profesor tuvo que organizar en la lejana y aislada serranía un acto cruel de selección de niños para otorgar becas; acudieron desde sus poblados, sus alquerías, de sus casas de labranza, limpios, con sus trajecitos nuevos, sus ojos vivarachos y esperanzados. Una preciosa niña se atrevió a preguntar con una inefable mirada: «¿Qué pongo en el papel? Me llamo Catalina, pero me llaman Lina». ¿Qué habrá sido de ella? «Con estos pensamientos aun a veces se pueblan / los sueños de la noche, los descansos del día» (T. S. Eliot).

¿Queda alguna posibilidad o resquicio? Lo que desechamos señala una dirección a la búsqueda, así como deambular por los márgenes, escribir entre líneas, pasar hojas. «Yo debería hallar un medio, un medio incomparablemente leve y hábil, algo que los dos entendiéramos, simple y falso, lo mismo que un sonreír y dar la mano» (Eliot). Y en ese medio, surgiría la gloria del encuentro. Está ahí y, sin embargo, nos enzarzamos en la complicación. «Lo que buscas está cerca, te sale al encuentro» (Hölderlin). Tan a la mano que puede pasar desapercibido si no se mira adecuadamente con el corazón.

De múltiples maneras desde la más remota antigüedad los hombres han sentido que puede haber otra manera de ver, pero justamente por ser la más fácil se convierte en la más difícil y desusada, porque hay una tendencia protectora a la complejidad y al distanciamiento. Una vuelta a la sencillez, a la simplicidad, a la mirada directa, ayudaría al hombre a ser más humano, si es eso lo que se pretende, si lo que se pretende es simplemente querer y ser querido. La incitación a una mirada clara, directa, cordial es una tarea al alcance de la mano, una mirada que resalte el mejor ser del otro, que lo anime, que lo impulse hacia metas más comprometidas. No obstante, a veces elegimos la mirada petrificante, acusadora, esclavizante de la gorgona, causante de absorción, dominación, cosificación, o practicamos la indiferencia, la negación de la existencia del otro, el otro como cosa, o peor aún, la mirada del odio, de la aniquilación del otro. No se trata de provocar un rostro desfigurado, sino de promover un rostro transfigurado por la mirada de reconocimiento, comprensión y aceptación, huella perdurable del afecto y del cariño.

La caída de papeles, de máscaras, modifica el teatro, no hay tramo-ya, decorados, bambalinas. Despojado de todo, el actor se encuentra en medio de las crudas y grisáceas paredes del escenario, ningún papel lo arroja ni acompaña, ningún argumento le muestra el camino, como personaje que busca autor, y, sin embargo, en silencio el público lo con-

templa y espera. Es posible que en esa incómoda y enmudecida soledad se produzca el prodigio del teatro sin teatro: las miradas entrecruzadas, las puras miradas de seres humanos anhelantes y expectantes se autoconstituyen como tema mismo de la trama y de la vida.

Tranquilizaos, señor. Nuestros divertimentos han dado fin. Estos actores, como había prevenido, eran espíritus todos y se han disipado en el aire, en el seno del aire impalpable; y a semejanza del edificio sin base de esta visión... hasta el inmenso globo, sí, y cuanto en él descansa, se disolverá... Estamos tejidos de idéntica tela que los sueños y nuestra corta vida se cierra con un sueño. Señor, me encuentro contrariado. (William Shakespeare, *La tempestad*)

Un pensador de otra época nos advertía que un pequeño error al principio se convierte en un grave error al final. Cualquier precaución es poca cuando tenemos el atrevimiento de decir algo a alguien. En especial, la excelente sobreabundancia tecnológica, si no se aplica críticamente, puede arrasar los brotes de humanidad, los cálidos detalles del mutuo cariño, del tierno afecto. Un desequilibrio desproporcionado entre cientificismo y humanismo resultaría perjudicial para vivir la vida.

De modo llamativo, Heidegger dejó escrito que de los tres peligros que amenazan el pensamiento, el más perverso, y, por ello, el más, embrollado, es la producción filosófica. Se podría llevar esta observación a otro terreno: el peligro más cercano para la educación es la producción pedagógica. Otros riesgos también se presentan: la aplicación de paradigmas cientificistas y naturalistas, sobre todo conductistas, o los cambios propiciados por instancias gubernamentales burocratizadas y empoderizadas. La consecuencia es un ambiente perjudicial para el desarrollo de lo específicamente humano, de relaciones vinculantes favorecedoras del proceso de llegar a ser sí mismo con los demás.

Es el cálido interior, que late en lo más propio y personal de cada uno, ese punto que nos impulsa a poner la mirada en la mirada del otro, lo que puede abrir el autoconocimiento del yo e intentar establecer un contacto afirmativo con el tú. Así, en esta exposición íntima se puede intentar construir una vida abierta, humana: «Expuesto sobre las cumbres del corazón... pero a la intemperie, aquí sobre las cumbres del corazón» (Rilke), allí el último poblado de palabras, el último caserío de sentimientos, aquí florece en canto el mundo. Dejarse llevar por el corazón, retornar a la primera vez, recuperar la simplicidad. Y el modo del proceso del abandono, de la vuelta y de la recuperación es, él mismo, al modo mismo de abandono, retorno y simplicidad. Este despojamiento facilita un pensar y un actuar que sea expresión y manifestación de sí mismo. Es difícil un pensamiento que sea lo que

dice, que sea expresión de la interioridad, del ser sí mismo. Generalmente, el hombre piensa una cosa, dice otra y hace otra. El diálogo interior va por un lado, las teorías van por otro y la vida por otro: es una lacerante disyunción. En ocasiones, se embarca a la gente hacia un viaje imaginario, y el promotor de la idea se queda despidiendo al pasaje en el andén del muelle. Era sorprendente ver a veces que reputados especialistas pedagógicos, cuando exponían ante estudiantes sus elucubraciones, producían tal distanciamiento y aburrimiento que los asistentes aprovechaban cualquier oportunidad para salir corriendo del aula. Otros sabían mucho sobre cómo enseñar, pero les horrorizaba y traumatizaba la amenaza de tener que dar clase a alumnos pequeños.

Pensar lo que se dice, decir lo que se piensa, hacer lo que se piensa y se dice, unir la teoría y la vida es una manifestación de la autoclarificación existencial. El viandante se puede arredrar en su largo peregrinaje ante las asperezas y dificultades del camino. Tal vez se anime y sonría si conoce o recuerda opiniones de algunos especialistas en aerodinámica de insectos que creen que los abejorros, técnicamente, no pueden volar, pero que como el abejorro no lo sabe, vuela. Dejarse llevar por el corazón, un ángel o el duende hará lo demás y guiará los pasos del viajero. Impulsos hacia la humanización, humanizar al hombre, humanizar la educación, animar a hacer humano al hombre.

Algunos estudiantes recordaban a ese profesor que llevaba a la práctica la teoría que intentaba hacer comprender. Resultaba así una relación humana, agradable y eficaz.

Estamos tan poco acostumbrados a ello que a algunos de nosotros nos costaba trabajo creer lo que teníamos delante; esperábamos que en cualquier momento se rompiera el hechizo y apareciese el típico docente de todos nuestros años de estudio. No ha sido el contenido lo que me ha enseñado, sino el profesor, que ha demostrado el movimiento andando. Lo que realmente importa es lo que ha enseñado sin hablar, lo que ha evidenciado con su conducta. Puedo decir que me ha animado a seguir adelante el que existan profesores como él, que den prioridad a lo fundamental y sean capaces de saltarse una serie de convencionalismos estúpidos.

Ha puesto el corazón en todo, el corazón del teatro, el teatro del corazón, puro teatro, teatro sin teatro, puro corazón. Una fugaz y brillante estela permanecerá para siempre en el firmamento. Si alguien preguntara: «¿Qué es ser profesor?», habría que contestar de inmediato: «Luis». Y habría que añadir lo que se decía de un antiguo pensador: «(Luis,) maestro de lectura, maestro de vida». En alemán suena más rotundo: «Ludwig, Lesemeister, Lebemeister».

Índice

Presentación y agradecimientos	9
CLARA ROMERO PÉREZ Y TANIA MATEOS BLANCO	

I. Proscenio

El teatro sin teatro	15
JOSÉ MARÍA PRIETO	

II. Arco de proscenio

El teatro del mundo	23
JOAQUÍN GARCÍA CARRASCO	
Introducción	23
La humanización y la farándula	23
La humanización y el escenario	25
El magnífico teatro del mundo de los seres vivos	27
La humanidad constructora de escenarios	29
Referencias	32

Manuel Azaña: Redescubriendo su legado educativo	35
ANTONIO J. COLOM CAÑELLAS	
Prenotandos	35
Anotaciones breves sobre el republicanismo	35
El republicanismo de Manuel Azaña	36
La educación	38
Laicismo	38
Moralidad política	39
Estado y escuela en la República	40
Referencias	43

Historias de vida y narrativas entre dos siglos (1993-2018):	
Experiencias, paradigmas y retos	45
JOSÉ GONZÁLEZ-MONTEAGUDO	
Introducción y contexto: caminos que se cruzan, mentores que dejan huella	45

Entre paradigmas anda el juego: cinco perspectivas	
epistemológicas sobre historias de vida y narrativas	47
Neorrealismo pospositivista.	48
Teoría crítica neomarxista	48
Psicoanálisis, psicología narrativa y enfoques de	
desarrollo personal	49
Hermenéutica	49
Posestructuralismo y posmodernismo.	50
Balance y perspectivas	51
Referencias	54
La confesión pedagógica en una era de posverdades	55
ENRIC PRATS	
Introducción	55
El riesgo de las lógicas clasificatorias	56
Elementos textuales de modulación genérica de una	
pedagogía amarilla.	59
En el tránsito de genericidades autoriales a regímenes	
lectorales	61
Referencias.	64
Autonomía y calidad de la educación	65
JAUME SARRAMONA	
La autonomía, concepto amplio y diverso	65
La autonomía personal como meta de la educación.	66
No menos diverso es el significado de <i>calidad</i> en	
educación	67
La autonomía de los centros escolares.	68
La autonomía en la actividad pedagógica profesional	71
Referencias.	73
Identidad moral y profesional desde una pedagogía de	
 la proximidad	75
MARÍA ROSA BUXARRAIS Y PATRICIO CARREÑO	
Identidad moral y profesional del docente	77
Del subjetivismo individualista a una comprensión	
relacional e intersubjetiva	80
Referencias	85
Las bases filosófico-educativas de la teoría de la educación	
 según el profesor Luis Núñez Cubero.	87
FERNANDO GIL CANTERO	
Introducción	87
«Justificación» y «sentido» de las acciones educativas.	87

La «educación construible» y la verdad pedagógica	90
Las filosofías educativas	94
Consideraciones finales.	95
Referencias	96
En busca de un modelo de educación integral	97
PILAR M. CASARES GARCÍA	
En busca de la educación integral	97
Propuesta de un modelo integral de persona	99
La persona, ser de dignidad que se realiza en el espacio y el tiempo	100
Corporeidad	101
Inteligencia	101
Afectividad	102
La persona, ser singular	102
La persona, ser abierto	102
Apertura hacia los demás	102
Apertura hacia las cosas	103
Apertura hacia la naturaleza.	103
Apertura hacia la belleza.	103
Apertura hacia la trascendencia	103
Espacio moral.	104
Pero las dimensiones interactúan, no están aisladas	104
Palabras finales	108
Referencias.	108

III. Escenario

Docentes y escuelas: La riqueza de un país	115
MIQUEL MARTÍNEZ	
Introducción	115
La profesión docente	116
Calidad de los docentes y de las escuelas y éxito educativo	118
El buen quehacer docente	120
Corresponsabilidad entre docentes, ciudadanía y agentes sociales, económicos y políticos.	122
Referencias.	123
Filosofía para niños: Educación, pensamiento, emoción y ética	125
JULIO VERA VILA	
Introducción	125
Origen del programa, fundamentos y aplicaciones	126
Supuestos educativos de partida	128
La metodología	130

Actividades previas de entrenamiento (para niños pequeños)	131
Primeras prácticas con cosas sencillas	131
Práctica avanzada	131
Evaluación	132
Síntesis del interés pedagógico de la propuesta	132
Referencias	134
La expresión dramática y teatral como espacios para educar la mirada hacia el otro: Pedagogías del cuerpo, la alteridad y la proximidad	137
ROSARIO NAVARRO SOLANO	
Introducción	137
Pedagogía del cuerpo: somos cuerpo	138
Pedagogía de la alteridad: la responsabilidad hacia el otro	139
Pedagogía de la proximidad y el asombro: la palabra, la expresión emocional y la expresión dramática como sus claves	140
La expresión dramática y teatral: educar la mirada, animar al compromiso	142
Conclusión: despertar la vocación, el asombro ante la vida	144
Referencias	144
El poder transformador de la música: evidencias, experiencias, enseñanzas	147
FRANCISCO JOSÉ CUADRADO MÉNDEZ	
Introducción	147
La música nos recompensa	149
La música nos ayuda a aprender	150
La música nos sana	153
La música nos conecta	155
Referencias	156
Nuevos retos en educación emocional	159
CLARA ROMERO PÉREZ Y TANIA MATEOS BLANCO	
La línea del tiempo de la educación emocional (1983-2018)	159
Principales retos en educación emocional	162
Reto 1. Enfoques multidimensionales y acciones locales	162
Reto 2. Sinergias entre los principales ámbitos de actuación del bienestar emocional: salud y educación	163

Reto 3. Expandir la mirada: la educación emocional como estrategia para educar en valores y promover competencias sociales y cívicas	164
Reto 4. Innovación educativa en educación emocional basada en evidencias.	165
Reto 5. Formación y desarrollo profesional del profesional docente en educación emocional.	166
Referencias.	169
La educación emocional y la formación de la ciudadanía.	173
PETRA MARÍA PÉREZ ALONSO-GETA	
Introducción	173
La competencia emocional y social	174
El desarrollo cívico moral de la ciudadanía	175
La pérdida de la capacidad de influencia y formación por parte de la familia	176
La escuela no puede solo instruir.	177
La formación de personas democráticas	178
Formar para el ejercicio de la autonomía y la libertad	179
Formar en la confianza cívica interpersonal y la empatía frente al «otro como enemigo»	180
Conclusión.	181
Referencias.	182
Valores de los jóvenes andaluces: La superioridad de la afectividad	183
ENRIQUE GERVILLA CASTILLO	
Introducción	183
La afectividad en los seres humanos	183
La vivencia de los valores.	184
El valor y la palabra	186
Los valores de los jóvenes andaluces.	187
Fundamento axiológico de toda educación	190
Conclusiones	191
Referencias	192
Una mirada a la educación familiar: Revisión de supuestos teóricos, resultados y principios de intervención	195
GRUPO ASOCED	
Introducción	195
Preocupaciones teóricas sobre la conceptualización de los estilos educativos	196

Críticas a los modelos tradicionales	199
Dificultades y logros en la aplicación de un programa de educación parental: «Construir lo cotidiano»	202
Referencias.	205
Familia, emociones y mediación familiar	209
PAZ CÁNOVAS LEONHARDT, PIEDAD MARÍA SAHUQUILLO MATEO Y VERÓNICA RIQUELME SOTO	
Familia, educación y desarrollo emocional.	209
La mediación como forma de transitar el conflicto	212
Modelo lineal	212
Modelo transformativo.	213
Modelo circular narrativo.	213
La educación emocional en el proceso de mediación familiar.	215
Referencias.	218
Trastorno por déficit de atención e hiperactividad:	
Aprendizaje, afectados, familias y docentes.	221
ROSA DOMÍNGUEZ-MARTÍN	
Introducción	221
TDAH: actualidad del concepto.	222
Aprendizaje académico, docentes y TDAH	222
Relación entre familias y los miembros con TDAH	224
Concretando en la acción	225
Conclusiones	228
Referencias.	229
La educación ambiental: Un compromiso educativo en la formación de una ecociudadanía corresponsable	231
DOLORES LIMÓN DOMÍNGUEZ	
Introducción	231
Ecociudadanía desde la educación ambiental.	233
La educación ética, necesidad ecociudadana	235
Participación ética y autonomía	236
Propuestas metodológicas	238
Valoraciones finales.	239
Referencias.	240
Visión educativa de la orientación para el empleo:	
Requisito para una intervención estratégica	241
CARLOS INFANTE REJANO	
El valor educativo de la orientación laboral	241
¿Por dónde empezar?	243

La gestión de la comunicación como estrategia de intervención	245
La gestión de la interrelación en el proceso de orientación ..	249
Análisis dinámico de competencias: breves apuntes sobre el diseño de «itinerarios»	252
Referencias	256

IV. Rompiendo la cuarta pared

Apuntes para una última lección	261
LUIS NÚÑEZ CUBERO	
La justicia: el profesor, el formador debe ser justo	261
El tiempo	262
La metáfora: el mar	263